

periódico bisemanal.

SE PUBLICA EN MONDOÑEDO LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

Año II.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Mondoñedo dos reales al mes.
En el resto de España, siete reales trimestre.
Extranjero y Ultramar, 39 reales semestre.
50 al año. Pagos adelantados.
Número suelto, 10 céntimos

FUNDADOR-PROPIETARIO H. MANCEBO.

Miércoles 12 de Diciembre de 1883.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico, calle Baja de Batiales, núm. 1, y en casa de todos nuestros señores corresponsales.
Los anuncios y comunicados se insertarán á precios convencionales.

N.º 125.

LA VELADA DEL SÁBADO.

No hay prueba mas clara y evidente de la cultura y adelanto de un pueblo que la que demuestra en el acto de realizar una fiesta literaria, acompañada de los dulces acordes del divino arte y seguida del buen éxito de su difícil desempeño.

La velada literario-musical organizada inteligentemente por la congregacion de San Luis Gonzaga y efectuada en la noche del sábado último en el salon de la escuela de niñas del ex-convento de Alcántara, estuvo brillantísima.

El local estaba elegantemente adornado y aunque bastante espacioso no alcanzaba, sin embargo, á contener el numeroso auditorio que acudió á presenciar tan solemne acto deseoso de escuchar la fogosa palabra de los jóvenes oradores, quienes en verdad cumplieron felizmente el difícil cargo que les habia sido encomendado.

Presidia dicho acto el dignísimo director de la congregacion D. Eusebio Tejedor, teniendo á su derecha al no menos dignísimo jefe de la autoridad local y estando tambien representada la prensa, para cuya fiesta hemos sido galantemente invitados.

Dió principio el acto con un bien pronunciado y sentido discurso del señor director, en el cual expuso con períodos brillantes el objeto de la fiesta y la grande utilidad que reporta semejante asociacion á la juventud mindoniense, ilustrando y moralizando su inteligencia y encaminándola por el glorioso sendero de la virtud. Dicho discurso no podia menos de ser muy aplaudido, como lo fué en efecto por todos los circunstantes que lo oyeron. A este, siguió el pronunciado por el joven D. Jesús Cao que fué tambien bastante aplaudido; el de D. José Maria Castiñeira sobre las glorias de España, cuyas frases sonoras y llenas de patriotismo conmovieron nuestro ánimo, trayéndonos á la memoria el glorioso recuerdo de la pasada grandeza de nuestra patria, de aquellos inmortales hechos que forman el eterno galardón de nuestros ilustres antecesores, de los que inmolados en aras de su patria y de la virtud constituyeron nuestra actual é inquebrantable nacionalidad. Tambien haremos mencion del filosófico discurso del joven D. Froilan Portela, sobre la ciencia cristiana: este trabajo notablemente realizado por su autor, estaba fundado en argumentos sólidos y poderosos de la ciencia basada sobre la Religion; mucho admiramos en sus razonamientos que llevaban la conviccion al seno de las ideas destruyendo las dudas que crearon esa filosofía escéptica, que tantos males está causando á la moderna sociedad y que, como dijo muy bien el joven orador, la Reli-

gion Católica es compatible con la ciencia, siempre que esta no se aleje de la primera, nosotros repetimos afirmando ese concepto las notables palabras de un ilustre escritor que decia, *cuanta mis ciencia posee el hombre, tanto mas cerca se halla del trono de Dios.*

No haremos caso omiso del brillante discurso pronunciado por nuestro apreciable conciudadano, el joven D. Pedro Rico, quien al hacer uso de la palabra nos arrebató de entusiasmo con la galanura de su frase; con ese lenguaje oratorio que embarga los sentidos haciendo concebir ideas sublimes, conceptos clarísimos, imágenes poéticas flotando en la region de lo ideal, y en una palabra emociones que llegan á lo mas íntimo del alma. Reciba tan ilustrado y competente joven nuestros mas cariñosos plácemes, rogándole no desmaye en tan gloriosa carrera, puesto que las relevantes cualidades oratorias que posee, le prometen un risueño porvenir y por tanto no dudamos en afirmar que llegará á ser un notable orador sagrado, orgullo del seminario donde se formó y de los profesores que desarrollaron su inteligencia, para todo lo cual tambien confiamos en que nuestro Excmo. Prelado tendrá en cuenta tan bellas cualidades, á fin de dotar á la Iglesia con genios tan sobresalientes que lesirvan de apoyo, en las muchas vicisitudes que en nuestra época atraviesa.

Habló tambien sobre la importancia de la congregacion el joven D. Joaquín Gayoso Noche siendo muy aplaudido.

A parte de tan magníficos discursos, leyéronse varias composiciones poéticas, entre ellas una oda original del reputado poeta D. José Maria Chao, sobre el augusto Misterio de la Concepcion y leida por el joven congregante D. Valentín Gonzalez. Otra dedicada á la Santísima Virgen, original de D. Agustin Ramos del Pozo, leida por el joven D. Victor de Silva, y algunas más que fueron leidas por distinguidos congregantes.

La fiesta estuvo amenizada en los intermedios por violin y piano, ejecutando hermosas piezas los reputados artistas D. Angel Rodriguez Gomez y D. Ramon Gonzalez, quienes como de costumbre arrancaron del público nutridos aplausos, obligándoles á repetir los trabajos que tanto entusiasmaron el acto. Con este motivo no podemos menos de felicitarles, deseando vivamente que tengamos el gusto de oírles con mas frecuencia, así como tambien al distinguido joven D. Victor de Silva, á quien aplaudimos sinceramente en su canto de la melodía ¡Oh, Celeste Dulzura! que desempeñó con buena voz y maestria.

Por último, la seccion de canto dirigida por el inteligente joven D. Edesio Mancebo,

cantó la *Ave Maria* de Luigi Lucci, siendo aplaudida con caluroso entusiasmo.

Terminó el acto con el discurso de gracias del señor director, á quien felicitamos por el brillante éxito obtenido en tan agradable fiesta, rogándole nos proporcione de vez en cuando un espectáculo tan hermoso, á fin de que podamos admirar las brillantes dotes que distinguen á los congregantes, aplaudiéndolos y animándoles en sus laudables propósitos.

Comunicado

Sr. Director de EL HERMANDINO.

Muy Sr. mio y de mi mas distinguida consideracion: en algunos números de su apreciable periódico apareció el anuncio de la Agencia que ha año y medio próximamente está á mi cargo, por casas consignatarias de la Coruña, para facilitar pasaje á los que desean marchar á America. Agencia que desempeñé bien y fielmente y su crédito aumenta de dia en dia notablemente, segun notas autorizadas que conservo á disposicion de todo el mundo.

Mis enemigos envidiosos de esos progresos adquiridos con una laboriosidad y honradez de que carecen, acordaron esgrimir las vedadas armas del descrédito, y como no pueden por medio alguno legal destruir mi prestigio, apelaron á la calumnia cobarde y miserable, en hoja impresa sin pie de imprenta ni firma, á un libelo en el que, despues de emplear lugares comunes que conocen los malvados, concluyen suponiendo que yo, acompañando á los muchachos, les retengo los pasaportes hasta el momento crítico del embarque, y entonces que exijo á cada uno cinco duros. Los inteligentes en estos asuntos saben perfectamente que los documentos se remiten con anterioridad á la autoridad superior, y esta no los dá á los agentes ni á nadie sino al capitán del vapor, quien los entrega á los interesados cuando se verifica el desembarco.

El autor de esa hoja desprezable tomó precauciones para no ser descubierto; pero el criminal deja siempre un cabo suelto, y tengo este y estoy sobre su pista, y reunidos que sean los materiales, lanzaré la querrela para que caiga sobre él todo el rigor de la ley, y pueda aquel malvado añadir un nuevo proceso á las causas que él y su padre tienen, y de uno de los cuales, leida su historia accidentada y llena de puntos muy negros, por un notable juriscónsulto, este exclamó que no habia ejemplar análogo en la nacion española.

Anticipo las gracias por la insercion y es de V. amigo afmo. s. s. q. s. m. b.—Ricardo Seco. Valle de Oro Diciembre 9 de 1883.

Desamos que el comunicante consiga castigar como se merece al calumniador á que alude, pues nos son muy conocidas las dotes de honradez y decoro que adornan al Sr. Seco.

CORREO.

Una captura importante se ha logrado en Barcelona, la de Salvador Sirera (a) *Cusi*, reclamado por el capitán general por ser uno de los que cometieron el robo en el ferrocarril de Francia, y autor de varias fechorias. Al detenerle en una calle los individuos de una ronda secreta, disparó dos tiros, hiriendo

á un agente. La mujer del criminal empezó á dar gritos de ladrones! y como los agentes de la autoridad iban vestidos de paisano, los vecinos de la calle los tomaron realmente por ladrones, y les jarrojaron desde los balcones macetas, cacharros y otros proyectiles. Fué, pues, un triunfo la prision de aquel sujeto, que, además, se halla en lo mejor de su edad y es hombre de hercúleas formas.

Se ha constituido un orfeon en la villa de Ortigueira.

Muckay, el opulento americano residente en París, vá á realizar una importante empresa con el periodista Gordon Bonnett.

Estos dos pobres hombres (el uno tiene 11.000 duros diarios de renta, y el otro 4.800) se proponen arruinar todas las sociedades de cables trasatlánticos, tendiendo uno por su propia cuenta, y que no costará menos de 35 millones de pesetas.

Este cable submarino pondrá en comunicacion directa París y New-York, y los precios de trasmision serán tan módicos que no habrá comerciante ni industrial que vacile en telegrafiar de menudo á menudo.

Leemos en un colega;

«En la prensa de provincias hemos leído la siguiente noticia que, por el extraño del caso que mas bien parece broma, damos á conocer á nuestros lectores:

«Ante uno de los alcaldes de barrio de Valladolid se presentaron el dia 6 dos de recién casados, que deseaban divorciarse. El marido tiene sesenta y siete años, y sesenta y ocho la mujer, que es la que pide la separacion, por lo que ella dice:

—Yo todavia estoy para vivir y gozar del mundo muchos años; pero *ese* es un carcamal que no sirve, y *velay* usted.»

En Palencia se está organizando una compañía musical con el titulo «Castilla Galicia» que visitará en los próximos Carnavales la Coruña.

Dice *El Correo Gallego*:

«Esta mañana fué objeto de un atentado el teniente graduado, alférez de Infantería de Marina, D. Juan Castrillon. Un marinero le infirió varias heridas con arma blanca. Segun se dice, el herido se encuentra en estado grave.

El agresor fué preso en la plaza del Carbón y conducido á la cárcel.

Mondoñedo.—Imp. de H. Mancebo.

IMPORTANTE.

José Chao Figonero, acaba de abrir un cajon junto á la muralla del seminario para la venta de carnes frescas de ternera.

Ademas de prometer buena calidad y completa legalidad en el peso, rebaja 10 céntimos en cada kilogramo.

Espera que el público le favorezca ya que en su favor trabaja y contando con aquél continuará haciendo la competencia á los demas tablajeros.

Interesante.

Los padres, tutores ó encargados de los jóvenes que, sabiendo leer y escribir, quieran ingresar en la Banda de música de esta ciudad, pueden hablar con el director Sr. Mancebo, hasta el 31 de Diciembre actual.

Trascurrido este término sin solicitar la admision, no habrá lugar á ella hasta nuevo acuerdo.

Los beneficios que reporta á la juventud de cualquiera localidad el estudio de la música, no hay necesidad de mencionarlos, por estar al alcance de todas las personas ilustradas.

ANUNCIOS

TALLER DE MÁRMOL

DE

Francisco Ares.

Se construyen Fuentes, Chimineas, Mesas, Lavabos, Consolas, Mostradores, Pavimentos de todas clases, Escudos de armas, Alares, Pilas de iglesia, Mausoleos, Panteones y Lápidas de todas clases.

Calle de la Cruz, 32, Mondoñedo.

DEPÓSITO DE RELOJES

DE TODAS CLASES.

Canoura é Hijos.

Casa en la Coruña, Real, 90.

Casa en Lugo, Plaza Mayor, 14.

Esta acreditada Relojería cuenta con numerosas existencias en relojes de bolsillo; áncoras inglesas, suizas y alemanas; relojes de Caja y de Cuadro; despertadores de varias formas, y un gran surtido de péndulos alemanes.

Garantía de uno á tres años.

SIN COMPETENCIA.

Cañerías de hoja de lata nueva para los tejados, á 3 reales vara.

Fuente Vieja, 14,

Fernandez Pescado.

NOTA.—Para que el público no sea sorprendido hago constar, que la hoja de lata que empleo en las cañerías es dulce, procedente de Inglaterra.

NOVÍSIMA LEY

DE

ENJUICIAMIENTO CRIMINAL,
con notas, comentarios, casos prácticos
y formularios, por

Don Sebastian Diez Salcedo.

Terminada la publicacion del texto legal, notas y formularios, pueden hacerse los pedidos á Valladolid, casa del autor, Mendizábal, 8, 2.º, remitiendo 28 reales en sellos de 15 céntimos, ó en libranzas y 75 céntimos de peseta para el certificado.

Los suscritores que la quieran encuadrada á al inglesa, remitirán una peseta más como importe de la encuadración.

La Ley de Enjuiciamiento civil, comentada y con formularios, el mismo precio.

MAS DE UN MILLON DE PURGAS EN UN AÑO.
con la acreditada AGUA DE LOECHES

LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un ESPECÍFICO SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, sífilis inveterada, úlceras, desarreglos del sexo, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor de estómago, erisipela, ictericia, estreñimiento pertinaz, etc., etc.

Venta del Agua, solo en botellas en todas las principales farmacias y droguerías

IMPORTANTE.

Ha sido premiada esta Agua con Medalla de Oro, premio superior concedido en la Exposicion especial internacional balneológica de Francfort (Alemania), cuyo Jurado se componía casi todo de los dueños de manantiales de aquel país.

Depósito central: Jardines, 15, bajo. Madrid.

LICOR BREA

MUNERA.

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades, piel, orina, reumatismo, debilidad general, primer regenerador de la sangre.

NOTA.—En 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante Academias Barcelona y París, y no aceptó.

Frasco 2 pesetas.

Autor. Escudillers, 22, Barcelona.

MUNERA HERMANOS.

NUEVOS MODELOS EN MÁQUINAS
para familias é industriales.

Todos los modelos á 2 pesetas
50 céntimos, sin más anticipo.
10 00 de descuento al contado.



Hilos de algodón, torzales de seda, agujas, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.

306.292 máquinas vendidas en 1882

42.256 más que en 1881.

Para evitar falsificaciones, exijan en las facturas las palabras «Máquina legítima de la Compañía fabril SINGER.»

Pidanse catálogos ilustrados con listas de precios.

3—REINA 3—LUGO.

EL HERMANDINO.

HOJA LITERARIA QUINCENAL.

AÑO I.

Miércoles 12 de Diciembre de 1883.

Núm. 5.

SOÑANDO.

ESCENAS MINDONIENSES. AÑO 1900 Y PICO.

Piiiiii...pi...pi...pi...piiiii
Fffffffaaaaa

¡Mondonedooooo! ¡30 minutos de parada y
fondaaaaa!

Señores viajeros de la línea de Vivero al
treeeeen!

Pirrrrrriiiiiiii

Piiiiiiii

Fffffffaaaaa

Señorito, la maleta. Caballero, conozco una
casa de huéspedes que estará usted muy
bien en ella. Posada de Galicia. Sirven con
esmero y economía. Hotel galaico. Aquí
está el ómnibus: coche á domicilio.

—¿Parlez vous français?

—Oui, monsieur.

—Oye Beltran. Hablaste francés con ese
caballero y me sorprendió tal cosa, porque
creí que no habias terminado tus estudios.

—Pues estabas equivocado amigo Luis;
hace mas de dos meses que no voy á la clase
de francés en el Fomento de las Artes; y co-
nozco algo el inglés y el italiano, cuyos co-
nocimientos me han valido para entrar de
intérprete en el Hotel Universal, situado en
la calle de Pardo de Cela.

—¿Qué sueldo tienes?

—Quince pesetas diarias.

—Y tu padre, ¿en que se ocupa?

—Desde que tengo este sueldo le obligué
á dejar el taller y no quiero que trabaje nada.
Vive en nuestra casa y es muy feliz porque
los nietos y la nuera le adoran y le respetan.

—Pues ya tendré el gusto de visitaros y
hablaremos en una noche, lo que no hemos
hablado en cinco meses que hace que no es-
tuvimos reunidos.

—Bien has cumplido la palabra querido Fer-
nando: anoche esperádate mas de dos ho-
ras en el *Café de Europa* y tu sin venir.

—No lo estrañes y perdóname Mariano.
Cuando te di palabra de verte y te rogué
me esperaras no recordaba que los de Gu-
tierrez tenían turno en el teatro de la ópera,
y como acostumbra á ir con ellas la rubia
del paseo, me decidí á marcharme al
coliseo de la plazuela de Sto. Domingo, con-
fiando siempre en tu amabilidad.

—Bueno, hombre, hiciste perfectamente:
yo viendo que no venias me he ido á la úl-
tima función del *Teatro Nuevo* en donde tuve
el gusto de admirar á la funámbula Miss Ey-
maht, que como sabes es una notabilidad
europea.

—Estuvo bien el discurso de Alejandro;
sin embargo, le he oido otros mejores en el
mismo ateneo y aun me atrevo á decir que
algunas veces está mas elocuente en su es-
tudio cuando con el pincel en una mano y
en la otra la paleta, suspendiendo por un

momento el trabajo, nos esplica á los ami-
gos que le visitamos las impresiones de su
último viaje en globo á América del Norte,
ó cuando discuté con el Dr. Gulez sobre las
condiciones esenciales de la belleza.

—Yo creo lo mismo y sin duda no se ha
lucido ayer, como era de esperar, efecto de
la impresion que le produjo la muerte de
su amigo Ramon.

—En este mismo local en donde estamos
se reunía antiguamente el ayuntamiento.

—Como lo que hoy es Biblioteca popular,
era antes casa consistorial, solo que está
completamente trasformada: mejor dicho,
no hay de aquella mas que el solar.

—A propósito, aqui está la coleccion del
periódico decano, que ya empezó á publicar-
se en el siglo pasado; veras que corporacio-
nes municipales las de aquel entonces.

—Leamos.

¡Que horror! No continuemos.

Si el Dr. Garcia, hoy secretario del muni-
pio, leyera estos apuntes biográficos
de sus antecesores, de fijo renunciaria el
destino, por no tener antecesores de tal ca-
libre.

—Mira Juan, eso sería una lástima, pues el
secretario reúne ademas de la educacion li-
teraria, propia de su carrera, una suma de
conocimientos administrativos y un caudal
de relaciones sociales, que, puestas como tie-
ne tales condiciones á contribucion del pueblo,
hacen que este progrésese y se desconozca de
dia en dia.

—Desengañate la farola de la plaza de la
Libertad está muy baja y el foco eléctrico
hiere demasiado la vista.

—Procuraremos en la sesion próxima ha-
blar del particular.

—Y no dudo que conseguiremos nuestro
objeto, porque los compañeros de corpora-
cion no son como aquellos de *illo tempore*
que fumaban en el salon de sesiones, habla-
ban gallego, sin duda porque no sabian cas-
tellano, no conocian la ley municipal, por-
que tal vez no sabian leerla, y otras *menuden-
cias* de que hoy nos reimos.

¡EL HERMANDINOooooo! Edicion de la
noche, con el discurso por telégrafo, que
esta tarde pronunció en Madrid el Presiden-
te de la.....

—Señorito, el chocolate: y levántese pron-
to; ya es un poco tarde.

—Esta muchacha siempre tan inoportu-
na cuando entra en la habitacion, ha estado
hoy oportunísima: ya empezaba á soñar co-
sas tristes. El fiscal. El código penal. La
cárcel. Vamos á levantarnos.

Pasan por el puente

Muchos matuteros.....

(Música de *Getafe al Paraiso.*)

—Uff ¡que fria está esta agua! Váyase
usted ahora á la Universidad con una tem-
peratura de siete grados bajo cero y encuen-

trese usted cincuenta que no saben hablar
sino de la buena vida que pasa el estudiante.
Sin duda sueñan en el siglo que viene.

Enilio Tápia y Rivas,

He contemplado en el Norte
las auroras boreales,
he visto el grandioso espectro
del broken desde los Alpes:
he admirado del Mont-Blanch
al caer de tibia tarde
dibujados de las rocas
los contornos en el aire.....

Pero ¡ay! lo que más deseo
del sueño entre el tenue encaje
volver Elisa á mirar
cual miré anoche tú imagen.

Tomás Cáraves.

BALADA CÓMICA.

—Niña la de ojos azules
y de angélico mirar
la de los cabellos de oro
como hilos de luz solar;
la que cruzando va el campo
y se entretiene en llenar
su regazo con las flores,
que encuentra, ¿me quieres dar
alguna, para que pueda
tu recuerdo eternizar?

—¡Qué flores ni qué ocho cuartos!
¡Usted loco debe estar!
¿No ve que son caracoles
que cojo para cenar...?

Heracio Selva.

Lugo 7 Diciembre 1883.

FRAGMENTO.

¡Cuan grato es reposar tranquilamente
En el regazo blando de una esposa,
Y respirar el perfumado ambiente
Que exhala de azucenas y de rosa,
Y en su tersa y sonrosada frente
Que pudibunda inclina y ruborosa,
Dulce beso sellar enamorado,
Que envia el corazon apasionado!

No es mas grato en la noche silenciosa
El nocturno cantar del ruiseñor
Cual es grato el acento de la hermosa
Cuando confiesa tímida su amor;
Trémula el alma entonces y gozosa
Olvida la desdicha y el dolor
Y á Dios y al mundo olvida en su locura
Y sueña con la dicha y la ventura.

¡Ay! Yo tambien amé. Un tiempo ha sido
En que su voz dulcísima escuchaba
Y en contemplarla, estático embebido
A Dios y al mundo entonces olvidaba
Y audaz mi pensamiento y atrevido
A mas altas regiones se elevaba;



Entonces, ya dichoso me creía;
Mas ¡ay! cuanto es fugaz nuestra alegría!
Pronto mudo desden, silencio frío
Al amor sucedió en su corazón;
¿Porqué, decid, porqué dulce bien mío?
¿Acaso es de mi amor, solo ilusión?
¿Acaso me engañó y es tu desvío
Engendro de mi amor y mi pasión?
¡Oh! por mi inmenso amor, hermosa mía
Un término poned á mi agonía!

Manuel Amor.

LA VUELTA DEL CAPITAN.

II.

(Continuacion.)

Este era un hombre decentemente vestido que cifraba su edad en los cincuenta; su espaciosa frente adornada por largos y sedosos cabellos de un blanco plateado; sus grandes y rasgados ojos que manifestaban una expresion vivísima; la palidez de sus mejillas, lo majestuoso de sus formas, unido á la parsimonia que demostraba en el modo de accionar, como tambien á la claridad de sus palabras, eran los indicios mas significativos de que aquel hombre poseia un talento nada vulgar y una instruccion no menos comun.

—Si, es verdad; repitió con la misma calma, pero, acentuando la expresion. La naturaleza está sujeta á una ley inmutable que es la ley eterna: la sublime ley de todo lo creado y á la cual obedecen todas las demas leyes secundarias, asi en el orden material, como en el moral, sin cuyo medio dejaria de existir la grandeza y sublimidad de los seres que pueblan el globo terrestre y lo mismo esa infinidad de mundos que giran con nosotros en el ilimitado espacio que nos rodea..... Do quiera vaya el hombre, con él va una ley, una necesidad, un motivo que le sujeta á una accion determinada, á una esfera en cuyo centro se mueve inconscientemente, y esta ley, esta necesidad y este motivo la constituye él mismo con su alma, su inteligencia y su materia, porque él es el verdadero intérprete de tan sublime concepto; y como no ser asi, puesto que su existencia es el palpable cumplimiento, la clarísima manifestacion del orden natural, en cuya realidad podemos ver con los ojos de la conciencia los sublimes designios de un Dios inmenso en atributos.....?

Al terminar las últimas palabras dejó caer la cabeza entre sus manos, abrumada sin duda por el peso de las ideas que en su mente contenia.

Un silencio sepulcral volvió á reinar entre aquellos cuatro seres, absortos al parecer por la admiracion que les habia causado el discurso que habian oido, ó ensimismados tal vez en la grandeza de pensamientos de aquel hombre que, aunque era un amigo con quien conversaban reunidos todas las noches, ya en el mismo sitio que ocupaban, ya en casa de todos alternativamente, le escuchaban siempre entusiasmados, deseosos de oír su palabra que llevaba á sus corazones la dulce emocion del consuelo, la idea de seres desconocidos en la sencillez de la vida campestre, el bálsamo de la razon ayudada por una grande inteligencia que cura las llagas producidas por la torpeza y la ignorancia.

Indecible era, pues, el placer que experimentaban escuchando sus razonamientos, y por mas que no era poco el respeto que le te-

nian, no dejaban de manifestarle las dudas que abrigaban, oponiéndose á sus ideas en algunos asuntos de pequeña importancia, pero todo esto de la manera mas familiar posible, como asi lo exigía la buena amistad que los tenia unidos.

Bien pudiera decirse: que aquella reunion se componia de filósofos, puesto que todo lo que allí se hablaba, discutia, ó comentaba eran cuestiones de principio; cuestiones verdaderamente utilitarias fundadas en la mas sana moral y en la lógica mas exacta.

No de otra manera se reunian los antiguos filósofos, para discutir los principios de sus ideas que dieron comienzo á las ciencias morales y políticas.

En semejante actitud permanecieron algunos minutos. Parecía que ninguno de ellos se atrevia á romper el silencio que todos guardaban.

—Vive Dios, D. Julian, exclamó el que hasta entonces habia permanecido sin mover sus labios: cuando nos habla V. de esa manera, sentimos un efecto tan hermoso y tan halagüeño que nos hace gozar muchísimo con su conversacion, representándonos cosas que aunque nunca hemos visto, ni oido.....

—Verdaderamente que si, añadió D. Tomás: desde que tuve la dicha de conocer á D. Julian y de tratarle con esta confianza que entre los dos existe, puedo asegurar á Vds. que me he transformado por completo. Antes, pasaba las noches solo, entregado á mis propias reflexiones que por cierto no eran pocas: me aburría de mi soledad llegando á mirarlo todo con la mayor indiferencia y desprecio, sin comprender en qué consistia: mas, desde que nuestro D. Julian vino á vivir á esta villa todo cambió para mí de repente. Me conquisté su aprecio y él tuvo á bien honrarme con su confianza: vine á visitarle á menudo y luego diariamente; de modo que..... ya digo desapareció de mí aquella terrible nostalgia y ahora soy el hombre mas feliz al lado de tan respetable persona.....

—Basta, basta de elogios, dijo D. Julian levantando su cabeza, no merezco tanto; son Vds. quienes me honran con su compañía.....

—No, señor, respondieron todos á una voz: es V. quien nos hace dichosos con su buena amistad, á la cual no podemos corresponder, sino con nuestro mal manifestado reconocimiento.....

—Sosiéguese Vds. insistió D. Julian, aparentando un carácter dulce y benévolo.

—¡Vaya...! no le interrumpamos, exclamó D. Tomás, dirigiéndose á sus compañeros, pues, ya sabéis cuan útiles nos son las lecciones de D. Julian.

—¡Lecciones...! respondió este último sobresaltado al oír las palabras de D. Tomás. ¡Lecciones...! es decir que me consideran Vds. como un maestro que se propone enseñarles lo que ignoran..... ¡Ah, no; no puede ser...! yo no soy digno de tan honroso título, ni tampoco lo pretendo: me gusta la sociedad y al hablar en el tono que Vds. han oido, lo hago valiéndome de la mucha confianza que en mis amigos tengo, y á veces..... por desvanecer ciertos recuerdos que me agobian..... y nada mas.

—¡Que modesto es este D. Julian! dijo á media voz D. José fijando su vista en los demás compañeros.

—Demasiado, respondieron los otros tres moviendo la cabeza con admiracion afirmativa.

—Escuchad, añadió D. Julian pasándose la mano por la frente: se me ocurre una idea,.... un recuerdo feliz que sostiene la esperanza

del corazón que ama...., del padre que espera tras largos años de ausencia el anhelado momento de abrazar á su hijo.....! ¡Ah, sí! continuó, cerrando los ojos para traer mas fácilmente á su memoria la reminiscencia del pasado, y como si hablase á solas con su conciencia prosiguió diciendo: debe llegar estos días..., si,.... antes del próximo Enero; es indudable.... ¡que felicidad...!

Pedro Rodriguez Gomez.

EL DESEO Y LA FELICIDAD.

—Eres, dime, vaga sombra,
Felicidad, maga esquiva?

—El poeta así me nombra
Porque nunca me cautiva
Y al inspirarlo se asombra.

Solicita mis favores,
Sin treguas el mundo entero;
Unos me piden honores,
Otros me piden dinero,
Fama, placeres y amores.

Yo soy la reina del mundo.
—¿Por qué se te busca en vano?
—Porque del saber profundo
Es mi existencia un arcano
Un misterio sin segundo.

Me cubre estrellado velo
De la tierra en todo el haz;
Soy misionera del cielo
Compañera de la paz
En las regiones del suelo.

Soy pocas veces visible
Aunque á todas partes voy:
Encontrarme es imposible
Pues que van donde no estoy
A buscarme en lo falible.

Allá, al palacio suntuoso
Acude con frenesí
El aspirante ambicioso,
Juzgando encontrarme allí
Do no hay sueño, ni reposo.

Hay quien acude á la guerra
Buscándose en la victoria
Y con sangre y fuego aterra
Creyendo que soy la gloria,
Aunque ésta es humo en la tierra.

—Por favor dí dónde moras?
¿Dónde, maga, te hallaré?
—Donde brillan las auroras
Del amor y de la fe
Me hallarás á todas horas

Me hallará en la mirada
De la mujer amorosa,
En la esencia perfumada
De los labios de la esposa
Que suspira enamorada;

En la gracia encantadora
De la sonrisa del niño
Si la madre seductora
Lo agasaja con cariño
Y contenta cuando llora;

En los juegos de la infancia,
Y, para no divagar
Con detalle ó circunstancia,
Has de saber que el hogar
De la familia es mi estancia.

Bernardino Torres Torrente.